



EL HERALDO SERAFICO

Revista Mensual Católica

Cartago, C. R.

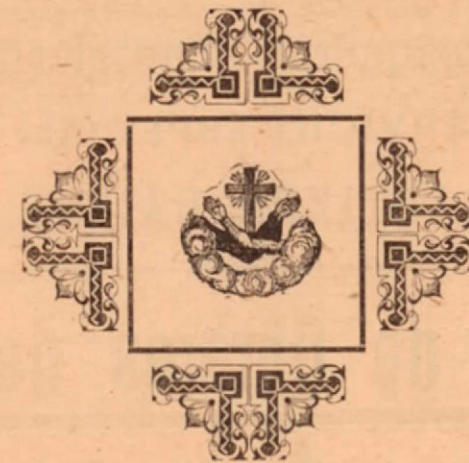


Centro América

AÑO VI

JUNIO de 1918

NUM. 64



CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

NOTA: - El Ilmo. y Rdmo. Sr. Obispo de Costa Rica, Dr. Juan Gaspar Stork, se ha dignado conceder 50 días de Indulgencias a los lectores de esta Revista.

Imp EL HERALDO, Cartago.



**LA COPA
BLANCA**

ESPACIOSOS DEPARTAMENTOS

— DE —

ABARROTÉS

— Y —

FERRETERIA

POR MAYOR Y AL DETALL

Rivera & C^o

Cartago, C. R.

ESQUINA SURESTE
DEL MERCADO

Surtido constantemente renovado — Precios Módicos.
Visite nuestro Establecimiento y se convencerá!

BRUNO FRIAS, Propietario

ELIAS CHACON B., Admor.

TELÉFONO 65

“LA PALMA”

Cartago, C. R.

Cantina + Refresquería + Pastelería + Confitería

SERVICIO ESPECIAL:

en BODAS, BAUTIZOS, BAILES, Ect., Etc.

Cementerio de Obreros de Cartago

AVISO

Hacemos saber a los obreros y trabajadores, y al público en general, que desde esta fecha pueden obtener fosas ya construídas y bendecidas en este Cementerio, quien las solicite, las que se venderán a plazos o al contado, con garantía de precio para los segundos.

Cartago 10 de Marzo de 1918

LA DIRECTIVA

AÑO VI

JUNIO DE 1918

No. 64

EL HERALDO SERAFICO

PUBLICACION MENSUAL CATOLICA

ORGANO DE LOS TERCIARIOS FRANCISCANOS Y DE LOS SOCIOS DE LA
PIA UNION DE SAN ANTONIO EN COSTA RICA.

SAN ANTONIO Y LA PAZ

El Papa León XIII. de feliz memoria, hablando de San Antonio de Padua, le llamó el Santo de todo el mundo, porque en todas partes se oye pronunciar su nombre y gran parte de la humanidad se reconoce deudora de sus beneficios. En todas partes, se admira y venera al Taumaturgo Paduano.

Si le estudiamos antes de acabar su vida mortal, vemos que su obra fué portentosa, extraordinaria: ¡Cuánto trabajo por la gloria de Dios, de la Iglesia Católica y de la Orden Franciscana! Muchos pecadores, muchos herejes, fueron iluminados por la luz de la Fe y volvieron a Dios. Portentosos fueron los milagros que obró, ya entonces, remediando desgracias espirituales y materiales, consolando a pobres y necesitados. Lo mismo siguió haciendo después de su muerte, de tal manera, que un año más tarde, era ya enumerado en el honroso catálogo de los Santos.

Entre el pueblo cristiano, se le ha admirado mucho, particularmente por su sublime caridad; lo prueban las instituciones de la Pia Unión, del Pan de los Pobres, etc., etc., que bajo su protección, tanto bien hacen a la humanidad necesitada. Mucho se ha escrito y mucho se ha hablado sobre el espí-

ritu de caridad que distingue a nuestro Santo; pero no mucho, respecto a la manifestación de esta virtud con referencia a la concordia y a la paz.

Varios hechos de su vida, nos confirmarán esta verdad. “Id Hijos míos carísimos, por todo el mundo y anunciad la paz.—decía el Seráfico Padre San Francisco de Asís a sus hijos y a sus discípulos en el acto de mandarlos a predicar las verdades del Evangelio. Fieles a esta indicación de padre, los hijos y discípulos del Santo, se difundieron por las cuatro partes del mundo, anunciando la alegre nueva, manifestando en todas partes el espíritu de caridad y ardiente celo de la gloria de Dios y de la salvación de las almas. Estos caracteres revestían el celo de San Antonio de Padua, lo manifestó en varias ocasiones; en aquel entonces se desarrollaban en Italia dramas muy trágicos. Levantábanse en armas ciudades contra ciudades, familias contra familias, y los pueblos se hacían a sí mismos la guerra, cuando no tenían un tirano que los subyugase. Antonio enviado por Dios clamaba en alta voz: “Hermanos míos, sea con vosotros la paz; paz y justicia, paz y tranquila libertad.” (1) De ordinario predicaba

(1) Sermones de S. Antonio, pág. 353

al aire libre a auditorios de miles de personas, que de todas partes concurrían. Los nobles veíanse mezclados con los pobres y plebeyos en actitud humilde y silenciosa escuchando como se deslizaban de los labios de Antonio abundantes ríos de elocuencia, dulces como la miel, que inundaban los corazones de los oyentes y los disponían para la paz con Dios y con el prójimo.

Cuando el cruel Ezzelino asolaba los pueblos de Verona y Padua, se le presentó Fray Antonio en palacio y con aquella misma firmeza con que increpaba el vicio, le dijo: "Cruel, insaciable monstruo, el juicio de Dios pesa sobre tí, y hasta cuando querrás derramar sangre inocente? "El tirano se rindió a las palabras del Santo, arrojóse a sus pies con una cuerda al cuello y prometió la enmienda de su vida. (2)

San Antonio fué una verdadera bendición para la sociedad a principio del siglo XIII. Recorrió el medio día de Francia y la parte septentrional de Italia, preservando de la herejía y de la corrupción de costumbres aquellos pueblos, extinguiendo odios y enemistades inveteradas y haciendo reaparecer entre ellos la paz y la concordia.

Lo que hizo entonces, en vida, también puede hacer por su intercesión

(2) Marcos de Lisboa, Crónicas nº 1, lib. V, cap. 16.

PENSAMIENTOS DE CARNER

Cuando me conocía menos se me antojaba que me conocía más; y ahora, conociéndome más, tengo la seguridad de que me conozco menos.

Intentar hacer violencia a la autoridad legítimamente ejercida, es atentar contra el orden jerárquico por Dios establecido.

Dios ha puesto los pastores para

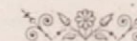
desde su trono de Gloria. Al mundo le falta paz y concordia; el mundo está necesitado materialmente, pero mucho más espiritualmente, y es porque le falta el espíritu de verdadera caridad. La caridad de Cristo, el amor de Dios, es lo que une a los corazones de los individuos, de los pueblos, y de las naciones; la que ilumina las inteligencias con la luz de la verdad; la que da a la frente del hombre la serenidad inefable para pasar triunfante por los caminos de este destierro, a pesar de las dificultades, a pesar de los abismos que le amenazan; a pesar de las tinieblas que pueden oscurecer su claridad y exponer su misma vida. Pero esa caridad, solamente reina entre aquellos que siguen fielmente a Cristo y a su Esposa la Iglesia Católica; fuera de Cristo, y despreciando las leyes de la Iglesia no se encuentra la caridad, no se encuentra ese amor fraternal que debería unir los corazones: viene la guerra, la desolación, la miseria...

En estas horas de angustia mundial, conviene recordar el espíritu de caridad, de paz y de concordia del glorioso Paduano y pedir que interceda delante de Dios, para que se aplaquen los azotes de su divina justicia y aparezca el ansiado arco iris de paz.

Fr. Zenón de A. de M.

Cartago, junio de 1918.

~~~~~



## Antonio de Pádua

(Soneto acróstico).

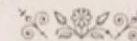
**A**mante de Jesús, medita y oral  
**N**o mantians en la tierra su confianza:  
**T**iene fe en la Promesa Redentora  
**O**rigen del Amor y la Esperanza!  
**N**iño de amor - como gentil pastora  
**I**mpaciente buscando en lontananza  
**O**veja predilecta y seductora... -

**D**ivino Infante... por el aire avanza!  
**E**n el pecho de Antonio se reclina!...

**P**alidece el Paduano... y adivina  
**A**brazando febril al Dios-Infante!  
**D**escubre el pecho, el Niño, con la mano:  
**A**braza el corazón del Franciscano!

ELADIO PRADO.

San José, C. R., abril de 1918.



## SAN ANTONIO Y LA BENEFICENCIA

No fuera el Santo de Padua tan universalmente querido y en tan alto grado simpático sin las grandes e incansables maravillas que obra en favor de sus devotos y sin las hermosas instituciones benéficas al calor de su piedad nacidas y por él con ardiente caridad patrocinadas.

Queremos hoy tan solo referirnos a la Obra del Pan de los Pobres, el Roperio y la Canastilla para niños recién nacidos, bellas instituciones que hace algunos años vienen funcionando bajo la dirección de los Padres Capuchinos.

Hay frente al altar de San Antonio de la Iglesia de San Francisco un Candelabro Votivo, en cuyo centro está una alcancía destinada a recibir las limosnas en metálico que los devotos Antonianos depositan para los pobres a cambio de un favor alcanzado.

El día 13 de cada mes ábrese la

alcancía en presencia de algunos miembros de la Junta encargada de la repartición de las limosnas colectadas; cuéntanse éstas y, reunida ya la Junta de Señoras Antonianas, se hace la distribución siguiente: una pequeña suma se destina a la compra de panecillos; la tercera parte de la cantidad que resta al Roperio y la Canastilla, y las otras dos terceras partes empléanse en la compra de víveres y otros menesteres, como candelas, jabón, fósforos, etc., etc.

Esta última cantidad es entregada a la Presidenta del Comisariato de San Antonio, la cual se encarga de hacer las compras dichas, pesando por libras y medias libras el arroz, frijoles, café, maíz, etc. etc.

Las señoras y señoritas de la Junta reciben, por iguales partes, la suma equivalente a la cantidad entregada a

la Presidenta del Comisariato, en vales de 5, 10, y 25 céntims, los cuales reparten entre los pobres más necesitados y bien conocidos. Estos se presentan con sus vales el domingo siguiente al día 13 en el lugar designado para cambiarlos por especies, según cada cual desee. Los dependientes de este establecimiento Antoniano son nada menos que distinguidas señoras y señoritas, quienes no se desdennan de servir a los pobres, antes bien sienten en ello gran placer.

Los panes comprados para ser repartidos entre los pobres se bendicen antes en el propio altar de S. Antonio.

La Presidenta del Comisariato Antoniano es doña María T. de Jiménez, quien lo fué también el año anterior.

El Roperio tiene por objeto confeccionar prendas de vestir para personas pobres de ambos sexos de toda edad, repartiéndose por lo general dos veces cada año: en la fiesta de Navidad y el día de San Antonio. Es su Presidenta la señora doña Atilia de Gutiérrez.

Otra obra muy simpática es la de las Canastillas. Cada Canastilla compónese de trece señoritas, una de las cuales es su Presidenta. Reúnense todos los martes, en casa de la Presidenta generalmente, para cortar, coser

y bordar (a veces lo hacen primorosamente) el ajuar completo destinado a abrigar a los niños que vengan al mundo en medio de la mayor pobreza. A cuántos niñitos se les retrasa el ser bautizados por carecer sus pobres padres de unos *trapitos* con que llevarlos a la iglesia... Si pudiera darse más ensanche a esta obra tan hermosa; cuánto mayor bien no se hiciera...

Cada señorita de las que concurren los martes, encárgase de confeccionar dos canastillas cada año. Se bendicen conjuntamente la víspera de S. Antonio y Navidad, y se van distribuyendo conforme la necesidad lo reclama.

En Cartago funcionan dos Canastillas, siendo sus Presidentas respectivamente la señorita Rosario Rivera y la Srta. Odilia Pacheco.

Cuán ingeniosa es la caridad cristiana... Cuán acreedoras a la gratitud, y al aplauso y a las celestes recompensas todas las personas que la practican con asiduidad y recta intención de agradar a Dios... Cuán dulce, cuán simpático y en antador un santo que, como el de Pádua, multiplica con la virtud divina los milagros para dar vida a tan hermosas instituciones de beneficencia... — *D. L.*

Cartago, Mayo de 1918.

#### NARRACIONES ANTONIANAS

### XI. — EL ANGEL DE LA GUARDA

Era una noche lluviosa.—Angela, la cristianísima esposa de Guillermo, terminaba sus oraciones. Su marido se habla recogido hacía buen rato, y dormía. Sintiendo frío, Angela tomó una de aquellas típicas pañoletas de lana, tan en uso por aquel entonces, allá por 1890. Estaba muy cansada. No obstante quería, antes de acostarse, rendir el último tributo del día al Dios que tanto amaba. Se sentó en la cama,

reclinando un tanto el cuerpo en el espaldar de la misma. Se recogió un instante y empezó a meditar en la misericordia de Dios con los pecadores!...; segundos después no supo más de las cosas de la tierra!...

—Angela, sígueme, dijo una voz que, al sacudir su cuerpo en ténue temblor, la hizo volver a la realidad. ¿Estaba dormida, o bien, el éxtasis tenía su alma suspendida en la con-

templación de la Divinidad?... Han pasado cerca de treinta años, y ella todavía lo ignora.

—Angela, sígueme, repetía la voz, más dulce que el cantar del ruiseñor.

—A dónde vamos?, contestó ella, sin alterarse ni sentir temor alguno, y, muy por el contrario, con vivísimo e irresistible deseo de seguir a quien la llamaba, que, de pié, cerca de ella, la miraba con un mirar que despedía fulgores más ricos y más suaves que aquellos que acompañan al alba, cuando rompe las sombras de la noche.

¿Quién la llamaba? ¿Quién era el que la daba orden de seguirle? ¿Era hombre? ¿Era ángel? ¿Cómo vestía? ¿Cuáles eran sus funciones? Preguntas que no tienen respuesta, porque, ni ella, ni nosotros lo sabemos. Era, ciertamente, una persona cubierta por cierto misterio, cuya voz inspiraba confianza absoluta, y a quien se obedecía con satisfacción.

\* \* \*

—¿A dónde vamos?, tornó a preguntar Angela.

— Caminemos, fué la contestación que recibió.

Salieron de la casa. Caminaron silenciosamente, doblando en la próxima esquina y continuando por la calle cercana al antiguo MESÓN de la ciudad de San José. Así andando, y siempre silenciosos, desapareció tras ellos, la ciudad capitolina, y embocaron a una anchísima calle, especie de alameda, adornada, a ambos lados, con árboles preciosísimos, cuyos troncos, jaspeados, daban un efecto superior al del mismo mármol. La calle estaba alfombrada de flores variadísimas, de vivísimos colores, entre los que predominaba el blanco. Angela aspiraba el aroma que despedían aquellas flores, saturado de todos los perfumes, con

indecible satisfacción, sintiéndose morir de delicias. La luz que alumbraba la calle era brillante como la del sol, suave como la de la luna; parpadeaba con fulgores celestiales, como si las estrellas, bajando del firmamento, se pasearan en grupos diferentes, por la misteriosa calle, o cual una bandada de gaviotas, en cuyos picos colgaran las estrellas, ora posándose sobre los árboles... ora emprendiendo un vuelo ténue y acompasado sobre el conjunto!...

—¡Ay, Dios mío! ¡Dios mío! ¡qué lindo es esto! ¡qué lindo! apenas susurraba Angela.

—¿A dónde vamos?, preguntó a su misterioso compañero.

—Caminemos, le contestó.

—¿Qué lindo es esto, qué lindo!... ¿Será el paraíso?, se atrevió a preguntar.

Su compañero la miró dulcemente, y, sonriendo, movió la cabeza negativamente.

—¿No?... ¿Pues qué podrá ser esto tan hermoso?

—¡Caminemos!

La cristiana señora, extasiada en los mas puros deleites, recogiendo, del suelo, florecillas; admirando la majestad, hermosura y extrañísima condición de los árboles, no se daba cuenta de que iban llegando al final del camino.

—Mira, le dijo el compañero mostrándole con la mano el remate o término de aquella calle misterioso; y Angela miró en la dirección que se le señalaba.

Un ay! profundo se escapó de su pecho. Sentía desmayarse ante el soberbio y majestuoso cuadro que se presentaba a su vista! En efecto, a pocos pasos, la calle terminaba, cortada a pico, precipitándose, cual inmensa catarata que se lanza desde la altura, buscando el llano, precipitándose en un abismo grandioso de luz,

en la fuente misma de la luz! Fulguraban todos los colores, artística y sabiamente combinados. Por sobre el abismo se alzaba un arco de proporciones infinitas que descansaba sobre columnas preciosísimas de esmeraldas y diamantes... y, detrás del arco... ¡la eterna primavera!

—¡Esa es la gloria! ¿verdad?, apenas balbuceó Angela.

Sonrió, con sonrisa celestial, su compañero.

—¿Me llevas a la gloria? volvió a decir con esa exquisita sencillez y candorosidad de su alma.

—Todavía nó, te falta mucho..., fué la contestación que recibió.

—Ay! no digas eso. Llévame ya, llévame, ¡sí! a la Gloria. Por ese tenor siguió suplicando a su acompañante,

## Los Terciarios, esperanza de la sociedad

Dijera yo, que San Francisco era un sabio, que se llenó de gloria con los descubrimientos científicos; juzgárale un descubridor de las maravillas ocultas en el seno de la Naturaleza, y el mundo entero me acompañaría en las alabanzas que le tributase; presentára yo a Francisco de Asís como el artista que entonó su magnífico *Cántico del sol*, como el poeta que inició aquella escuela en la cual es el primero de sus discípulos aquel Fray Pacífico, llamado "Rey de los versos" por Federico II; tomárale yo como el fundador de una escuela de elocuencia que había descendido al corazón del pueblo para recoger en él la comparación gráfica y el ejemplo admirable que rompiendo toda clase de reglas, llegase a través del lenguaje sencillo y popular a las profundidades más íntimas del pueblo mismo a fin de arrastrar las muchedumbres hacia Cristo, y la crítica literaria me acompañaría en ese homenaje rendido

como hacen los niños cuando, a todo trance, quieren que sus papás les den lo que piden.

—Nada quiero tanto, terminó Angela, ni a nadie amo mas en el mundo que a mi esposo; me duele en el alma separarme de él para siempre, y, sin embargo, esto es de tal hermosura, de belleza tal... que estoy dispuesta a dejar a Guillermo, a dejarlo todo, a no volver atrás, a quedarme aquí...!

—Todavía nó, repitióle el compañero, te falta mucho. Antes tienes que cumplir tu misión. Ven por aquí.

—Ay!, suspiró Angela, no sin pesar, siguiéndole sumisa. Volvieron pié atrás, y, por una especie de boquete, doblaron, dejando la anchísima calle de flores y de luz...

(Seguirá).

a Francisco de Asís. Miráralo, en último término, como un bienhechor de la humanidad, y la época contemporánea me secundaría, admirando a ese bienhechor bajo el manto de un fraile; pero, para presentarle como autor de la civilización, y afirmar que del claustro salía nada menos que el progreso, y que detrás de aquellas virtudes austeras se escondía la salvación de la sociedad presente, con ser esta verdad tan grande, de tal modo resulta contradictoria de las doctrinas dominantes, que hace falta para sostenerla subir a la cátedra de Pedro, llegar al pie del solio pontificio escucharla de los labios augustos de León XIII que la grabó en nuestro corazón, y que, levantando la Orden Tercera a las mayores alturas posibles, fundó en ella los cimientos de la civilización y la esperanza de la sociedad, en medio de los peligros que afligen al mundo presente.

MARÍN LÁZARO

## FAVORES

### alcanzados de la poderosa intercesión de San Antonio de Padua

CARTAGO — Hago público mi agradecimiento a S. A. por la curación de mi enfermedad - Margarita Ramírez A

—Hago público mi testimonio de gratitud a S. A. por haber librado a mi marido y demás parientes de los peligros a que estuvieron expuestos en los últimos acontecimientos; haber hecho una negociación y otros favores - Isabel de Esquivel.

—Gracias al glorioso S. A. por haberme concedido tantos favores y en especial, sacarme un animalito de un ojo, por lo que doy 50 ctms para el Pan de los Pobres - Ricardo Alvarado.

—Por haber encontrado una yunta de bueyes que se me desapareció, doy gracias al Santo de los Milagros - Abel Vega.

—Os doy gracias glorioso S. A. y una limosna por un favor recibido - C. C.

—S. A., gracias os doy por concederme una súplica, y espero me concedas otras que te os he pedido - Elena de Céspedes.

—Doy gracias a S. A. por haberme curado una enfermedad - Josefina Ramírez A

#### Barrios de Cartago

*El Carmen* — Gracias os doy glorioso S. A. por haber curado a mi hermana que hacía muchos años padecía, y así espero cures a mamá de la enfermedad que hace 7 años padece - M. G.

*Guadalupe* — Agradecido de S. A. por la curación de un caballo ofrecí 75 ctms. para el Pan de los Pobres - Rómulo Picado.

—Doy 25 ctms para los pobres y gracias a S. A. por haberle curado a mi esposa un daño que tenía en la cara - Ramón Calvo

—Doy gracias a S. A. y 50 ctms. para el Pan de los Pobres, porque estando mi marido en gran tribulación con un buey enfermo, acudí a él y pronto se curó - Antolina de Calvo.

—Gracias doy al Santo de los Milagros porque libró a mi esposo de pagar una deuda que la había ya cancelado hacía tiempos - Carmen Bogarin.

—Viéndome en un gran apuro, acudí a S. A. pidiéndole me librara y al punto me lo concedió; agradecido por éste y otros favores, doy 2 colonos para el Pan de los Pobres - J. Dl. A. N.

—Os doy gracias glorioso S. A. porque me aliviásteis de un ojo que sufría a consecuencia de un golpe con una rama de espino, por lo que doy 50 ctms para el Pan de los Pobres - J. Dl. A. N.

*Concepción* — Estando un amigo muy enfermo acudí al humilde Taumaturgo, quién e dignó

escucharme como en otras ocasiones, por lo que le rindo las gracias - Manuel Navarro M.

*Tejar* — Por la curación de mi hermano Ramón de la enfermedad del estómago, doy gracias al glorioso S. A. - Jacinta Mata.

—Por dos favores alcanzados doy gracias al milagroso S. A. - M. M.

*Tablón* — Doy 25 ctms. para el Pan de sus pobres y gracias a S. A. por haberme curado de la enfermedad en el cuerpo - Elías Navarro.

—Rindo las gracias a S. A. por haberme curado a una hijita, y doy 25 ctms. - Evarista Figueroa.

*Corralillo* — Cumpló gustoso la promesa que hice al glorioso S. A. de darle una limosna para el Pan de los Pobres, si curaba a mi esposa de una enfermedad que padecía en una pierna - Rosendo Ureña

*Agua Caliente* — Doy un colón para el Pan de los Pobres, en acción de gracias por muchos favores que he obtenido por intercesión del Santo de Padua - Alejandro Salas.

*Dulce Nombre* — Rindo las gracias al Milagroso S. A. y doy 25 ctms para el Pan de los Pobres por haberme librado de que se me ahogara entre un pozo de agua un ternero - Tecla S. v. de Arce.

—Gracias a la Reina de los Angeles y al glorioso S. A. porque me alcanzaron con el Señor la mejoría de la enfermedad en una pierna, después de un año de padecer, por lo que ofrecí pagar una Misa y dar un colón para los pobres - Leocadio Arce.

—Gracias a Dios y a S. A. por un favor que me concedieron - M. P. A.

—Por un favor recibido, doy gracias al milagroso S. A. y 50 ctms. para el Pan de los Pobres que ofrecí - Francisca Mena.

—Doy un colón para el Pan de los Pobres y gracias al Milagroso Taumaturgo Paduano porque me concedió un favor que le pedí - Francisca Mena.

*Capellades* — Doy gracias a S. A. por haberle curado a papá el reumatismo y por otros favores que me ha concedido, por lo que doy dos colonos para el Pan de los Pobres - A. C.

*Pacayas* — Por haberme aliviado un dolor que padecía hace 4 años, doy gracias a S. A., y así mismo le pido me acabe de curar - María Obando de Morales.

*Florencia* (Turrialba) — Doy gracias a mi P. S. A. por haberme reparado a un jovon que se perdió en una hacienda y que fué encontrado en la estación de Las Pavas la misma noche - Eusebio Fernández.

*Cervantes*—Por un favor alcanzado doy gracias a S. A. y 50 ctms. para sus pobres - Manuel Céspedes

*San Nicolás*—Doy gracias a S. A. y a Nuestra Sra. del Perpetuo Socorro por haberme curado a una sobrina de una enfermedad - A. Quesada.

--Os doy gracias glorioso S. A. y un colón que ofrecí para el Pan de los Pobres, por la curación de mi enfermedad - Máximo Hernández P.

*Tres Ríos*—Gracias glorioso S. A. por tantos favores que he recibido, por lo que te envío 50 cts para el Pan de los Pobres - Angélica J. de Garita.

—Hago pública mi gratitud a S. A. por haberme curado un daño que padecía hacia tiempos en la cabeza - José Salas Calderón.

—Doy gracias a S. A. por haber librado de un ataque a mi hija Ernestina - Juan Villalobos

—Rindo las gracias a S. A. por haberme curado los dos chiquitos de la vista - M<sup>a</sup> Chacón de Sánchez

—Gracias doy al Santo de los Milagros y al Sto. Cristo de Esquipulas porque me libraron de una peligrosa operación - Angélica J. de Garita.

—Gracias a Dios y a S. A. por haberme curado a un hijito; doy una limosna - Angélica Alfaro.

—*Concepción*—Doy un colón para el Pan de los Pobres y hago pública mi gratitud al glorioso S. A. por la curación de mi enfermedad - Zacarías M. E.

—Espíritu Santo Cordero, da gracias a S. A. por un favor recibido.

—Padeciendo más de 7 meses de un fuerte reumatismo, acudí a S. A. y pronto me curó, por lo que estoy agradecido - Nicasio Díaz Fonseca.

*Santa Rosa de Sto. Domingo*—Doy un colón 50 ctms. que ofrecí para el Pan de los Pobres, en agradecimiento a S. A., por dos favores que se dignó concederme - Ricardo Lobo U.

HEREDIA—Por la curación de la grave enfermedad de las gemelas y mi ataque de nervios, doy gracias a Dios y a S. A. - Celina Víquez.

—Doy gracias a S. A., porque estando un buey casi en agonía, acudí a él ofreciéndole una limosna para el Pan de los Pobres y pronto mejoró; cumpla lo ofrecido - D. C.

—¡Milagroso Taumaturgo! os doy gracias por la curación de mi hijita - Natalia de Fonseca.

—*San Rafael*—Por la curación de mi mamá y de mi hermana, doy gracias a mi P. S. A. - E. S.

—*Barrio de Mercedes*—Mi gratitud al glorioso S. A. por la curación de mi chiquito y por varios favores alcanzados - María Víquez.

—Agradecido estoy del bienaventurado Santo de Padua, porque me curó un buey - Gustavo Víquez

—Le agradezco a S. A. la rápida curación de mi niña - Juan Ugalde.

—Al Gran Protector de ricos y pobres, S. A., doy gracias por dos favores - Un Devoto.

*San Joaquín*—Doy gracias a S. A. por 4 favores recibidos - María Barrantes.

—Encontrándome mal de salud y sin sentir alivio con medicinas, invoqué a la Stma. Virgen de Lourdes y al Santo de Padua, recé la Novena, y al terminar ésta me encontraba enteramente bien; por lo que doy gracias - R. de B

—Teniendo necesidad de operación una persona de mi casa, invoqué a la Stma. Virgen de Lourdes y a S. A., y se libró de la operación, por lo que doy infinitas gracias - M. L. V.

—Le agradezco a S. A. varios favores entre otros la salud para uno de mi casa - M. L. V.

—A la Virgen Sma. de Lourdes y a S. A. doy gracias por la curación de mi hermana - M. v. de V.

#### Procedencia Ignorada

Al glorioso S. A. doy gracias por haber salvado a mi madre de haberse ahogado con un hueso que por casualidad se tragó, y con gusto doy un colón para el Pan de los Pobres - Ofelia de Escribano.

—Ofrecí a S. A. 50 ctms. y hacer público el favor que me concedió de curarme un pecho que tenía dañado - Luisa Loaiza de Calvo.

—Doy gracias a S. A. por haberle rescatado la vida a mi hija Dulia; ofrecí publicar el favor y dar 50 ctms. para sus pobres - Adela G. de Bonilla.

—Por un favor obtenido de S. A., doy gracias y 50 ctms. para sus pobres - Pastor Castillo.

—Habiendo ofrecido a S. A. un colón para el Pan de los Pobres con tal de que me hiciera un favor, y concediéndomelo al momento, gustosa lo remito quedando muy agradecida - Ofelia de Escribano.

—Doy gracias a S. A. por haberme curado un daño en una pierna; ofrecí hacerle la novena, dar una limosna para el Pan de los Pobres y hacer público el favor - Rosa de Sánchez.

—Por haberme aparecido dos cerdos después de tres días de perdidos, doy las gracias al milagroso Taumaturgo Paduano - Emiliano Mata.

—Hacia 22 años padecía de una fuerte tos, sin encontrar alivio, hasta que acudí a S. A. y hace 6 meses me la quitó - Juana Gutiérrez.

—Doy gracias a S. A. por haberme aliviado de mis frecuentes disgustos - Marcela González.

—Por un gran favor recibido, doy gracias al milagroso S. A. - María de Gómez.

—Al Santo Milagroso hago pública mi gratitud y doy una limosna para sus pobres por 5 favores recibidos - Eloísa Leiva.

—Doy gracias a mi querido P. S. A. por haberle devuelto la salud a mi abuelita que se encontraba en paso de muerte, y haber encontrado un tío mío un animal perdido - Luz Marina Castro.

—Por dos gracias recibidas hago público agradecimiento a S. A. - Benigna de Argüello.

—Gracias al milagroso S. A. por dos curaciones a un hijo mío - Adela Quirós.

—Mi agradecimiento a S. A. por la curación de la nariz de mi chiquita, pues tenía 9 meses de padecer, y gracias a él se curó - Una Devota.

—Al benigno S. A. doy gracias y un colón que ofrecí por haberme curado - Silvano Ruiz Navas.

—Por haber recobrado la salud perdida, doy las gracias a mi P. S. A. - Natalia de R.

—Mi agradecimiento a S. A. por la mejoría de un animal - Juana Mondragón de Castillo.

—Por tres favores alcanzados doy gracias a mi P. S. A. - Isabel Alfaro.

—Doy gracias al Sto. Niño de Atocha y a S. A. por habernos salvado de una dificultad en que nos encontrábamos - Natalia de R.

*Filadelfia*—Profundamente agradecidos con S. A. por un favor alcanzado, damos cinco colones para el Pan de sus pobres - Herminia y Fe<sup>o</sup> Méndez.

SAN JOSÉ—Doy gracias a mi P. S. A. y 25 cts. para el Pan de los Pobres porque me concedió el quitarle a papá un fuerte dolor de estómago, y muchos otros favores recibidos.

—Gracias, Santo mío, por haberme quitado un fuerte dolor de cabeza - C. Ch

—Hago público mi agradecimiento a S. A. y a la Virgen del Socorro, porque me concedieron sacar a un señor de la Penitenciaría - Juana Campos.

*Guadalupe*—Infinitas gracias a S. A. porque me concedió la corrección de mi hijo - Regina Gutiérrez

—Mi agradecimiento a S. A. por un gran favor alcanzado - C. A.

—Gracias a S. A. porque por su intercesión la Virgen del Rosario me concedió tres muy grandes favores - María Serrano.

—Habiendo un gravísimo inconveniente para la realización de un negocio, ofrecí publicar el favor a S. A. y pronto lo allanó rápida y favorablemente, por lo que le doy las gracias y seré más y más su ferviente devoto y doy una limosna para el Pan de los Pobres - Rubén Hoffmam R.

*La Uruca*—Al glorioso S. A. doy gracias por que me curó una enfermedad, por lo que cumpla lo ofrecido - Raquel Picado.

*Puriscal* (Desamparaditos) — Rindo las gracias al Taumaturgo Paduano y doy un colón para el Pan de los Pobres por la curación de un buey - Gabriel Jiménez Monge.

—Al Santo de los Milagros rindo mi gratitud y doy 50 ctms. para el Pan de los Pobres, por la curación de una vaca que orinaba sangre - Isidro González.

—Francisco Díaz da gracias a S. A. y 50 ctms. para el Pan de los Pobres, por la curación de un buey que tenía enfermo.

*Alajuelita*—Agradecida con el glorioso S. A. por la curación de una vaca que ya estaba al morir, doy un colón 25 ctms. para el Pan de los Pobres - Elisa Agüero.

—Por un favor recibido doy gracias al Santo de los Milagros - Ermelinda Avila.

—Habiéndole llegado un alfiler hasta la garganta a una hijita mía, invoqué al Santo de los Milagros y horas después logré sacárselo, por lo que doy 75 ctms. para sus pobres - Elisa Agüero.

—Por haber vuelto bien de la expedición mi hijo Roberto en compañía de otros amigos, doy gracias al glorioso S. A. - E. de B.

*San Antonio* [Desamparados] — Doy gracias a S. A. por dos favores recibidos y otro que espero me concederá - Juan Román Villalobos.

—*San Miguel*—Sufriendo hace tiempo de un daño en el estómago, invoqué a S. A. y pronto me curé - Amelia Mena.

—Por la curación de mi hijito sin necesidad de operación, del daño que tenía en la garganta, doy gracias a S. A. - Amelia Mena.

*San Marcos* (Tarrazú) — En urgente necesidad invoqué a S. A., prometiéndole hacer público el favor; agradecida cumpla lo ofrecido - E. Umaña.

*Santa María*—Por varias curaciones doy gracias a S. A. y 50 ctms. - Elvira de Padilla.

—Nicolasa Ureña da gracias a S. A. por la curación de una chiquita

—Gracias divino Taumaturgo Milagroso por la curación de un brazo - Juan Manuel Gamboa.

—¡Oh Milagroso Santo! gracias os doy por la curación de mi esposo - María Montenegro.

—Gracias a S. A. y 50 ctms. por varios favores recibidos - Ubaldo Agüero.

—Mi gratitud a S. A. por una gracia con que me favoreció - Josefa Vindas de Mena.

—Os doy gracias glorioso S. A. por la curación de una vecina - Avelina de Agüero.

—Atanasio Gutiérrez da gracias y dos colones a S. A. por varios favores recibidos.

—Gracias os doy Milagroso Santo, por haberme librado de tantos peligros - José Montenegro.

—Mi agradecimiento a S. A. por la curación de una chiquita - Clemencia Picado.

—Cumpla lo ofrecido a S. A., por sacar bien a mi hermana en su alumbramiento - Emilia Picado

—Estando gravemente enferma acudí a S. A. y pronto restablecí; doy gracias - Celia Bonilla.

—¡Gran Taumaturgo!, gracias os doy por el feliz alumbramiento de una criatura y quitado un dolor de cabeza que me quedó, también restablecerme la misma chiquita - Rogelia de Valverde.

# BAZAR DE CARTAGO

Teléfono 19

Apartado 12

RIVERA & Co.  
Cartago, C. R.

La Tienda favorita del público por lo variado de su surtido, la buena calidad de sus artículos y la **MODERACION DE SUS PRECIOS**

\*\*\*\*\*  
TELÉFONO  
NUM. 47  
\*\*\*\*\*

## LA ITALIA

DE

\*\*\*\*\*  
CARTAGO  
COSTA RICA  
\*\*\*\*\*

### Pedro Bianco & Cía.

## Gran Almacén y Fábricas de FIDEOS - REFRESCOS Y CAFE MOLIDO

TODO ELABORADO EN MAQUINARIAS MODERNAS

Ventas por Mayor y al Detal \* Precios Módicos.

CANTINA  
REFRESQUERIA  
PASTELERIA

DE PRIMER ORDEN  
"PARIS SALÓN"

CARTAGO - C. R.  
TELÉFONO 52  
APARTADO 57

Esmerado servicio en sus amplios y cómodos Salones y en las Fiestas Sociales que a este Establecimiento se ordenen. Gran existencia de exquisitos Vinos y toda clase de Licores del País y Extranjeros, así como de Confituras. Vístelo usted, que será bien atendido por su propietario y demás empleados, saliendo completamente satisfecho.

## ZAPATERIA

## ESPAÑOLA

Especialidad en calzado a la medida. Gran surtido completo y variado de CALZADO FINO.

### PRECIOS ECONOMICOS

— José Giralt —  
Cartag , C. R. — 75 v. al O. del Teatro Apolo